

**Herrero Sánchez, Manuel; Orozco Cruz, Jonatán
y Cardim, Pedro, eds., *The Asiento System
and the Transatlantic Trade in Enslaved Africans
(circa 1580-1750)*, Leiden, Brill, 2026, 374 págs.
ISBN: 978-90-04-54928-9¹**

Alejandro Sell Maestro

Universidad Complutense de Madrid

email: asell@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1554-302X>

<https://dx.doi.org/10.5209/chmo.109605>

“The first anthology of works focusing explicitly on the *asiento*”. De esta manera expresa Alejandro García-Montón en su epílogo la relevancia del volumen colectivo *The Asiento System and Transatlantic Trade in Enslaved Africans (circa 1580-1750)*. Estructurado en catorce capítulos de extensión homogénea precedidos de una introducción y sucedidos de dicho epílogo, su carácter pionero no estriba solo en reunir por vez primera bajo un mismo título los trabajos de los principales especialistas en la materia, sino en la novedad de su enfoque. El asiento no involucraba solo el contrato monopolístico concedido en diversas ocasiones por la monarquía de España a diferentes hombres de negocios para proveer de esclavos subsaharianos a la América española, sino todo lo que rodeaba al contrato, los “complex worlds that articulated the official African slave trade to Spanish America”.

El asiento de negros ha sido abordado por la historiografía desde una perspectiva limitada y homogeneizadora. Ni existía un único modelo de asiento, ni este se desplegaba en un solo circuito transatlántico bidireccional, ni consiguió conservar el monopolio pleno del tráfico de personas. Por el contrario, ya en la introducción, Manuel Herrero Sánchez, Jonatán Orozco Cruz y Pedro Cardim, editores del volumen, además de presentar un útil estado de la cuestión y de definir el concepto de asiento, advierten de que su organización y funcionamiento fueron objeto de una continua mudanza sujeta a los cambios en el marco geopolítico. Fue precisamente su adaptabilidad frente a los volubles contextos de la época moderna la que propició su longevidad. Esta capacidad de adaptación nació, a su vez, de su descentralización, su cosmopolitismo y su flexibilidad, que permitieron a la monarquía de España controlar “a significant share of the legal trade with the colonies”, pero también “access to valuable services” que solo podían importarse mediante la acción coordinada de redes transimperiales capaces de conectar un entramado territorial policéntrico.

Enfatizar la vertiente descentralizada, cosmopolita y flexible del asiento es lo que pretenden los catorce capítulos que integran el volumen, estructurados en tres secciones. La primera

¹ Este trabajo resulta de los proyectos “Una monarquía policéntrica de repúblicas urbanas ante la rivalidad europea en el Atlántico ibérico (1640-1713)” (PID2022-14501NB-I00) y “La Monarquía Hispánica y el Oriente de Europa: visiones imaginadas y articulación real de Polonia y Rusia en la Edad Moderna, (PID2021-123689NB-I00), ambos financiados por el MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE. Se completó durante el disfrute de un contrato postdoctoral de investigación dentro del programa “Juan de la Cierva” (JDC2024-053607-I), financiado por el MCIU/AEI/10.13039/501100011033 y el FSE+.

(capítulos 1-4) está dedicada a explicar los orígenes y la evolución del sistema del asiento hasta 1640. Miguel Geraldés Rodríguez revisita su origen portugués e indaga sobre la convivencia entre ambos sistemas ibéricos durante la Unión de Coronas. Enfoque algo más próximo a la historia social es el que adopta David Wheat al profundizar acerca de los lazos interpersonales entre los factores portugueses que operaban en los puertos de África occidental y sus esclavos en las haciendas, de igual forma que Manuel F. Fernández Chaves ofrece una perspectiva más bien cuantitativa al abordar el funcionamiento de las redes financieras activas en torno al breve contrato de Cabo Verde acordado a finales del siglo XVI. A su vez, Linda A. Newson, recurriendo al caso del asentista Manuel Bautista Pérez, destaca el papel fundamental que jugaban los contactos de familiares y allegados, bien ubicados a ambos lados del Atlántico, en el óptimo funcionamiento del asiento.

Por su parte, la segunda sección (capítulos 5-11) indaga sobre los cambios, entre ellos, la diversificación de los contratos, que experimentó el asiento de negros desde la segunda mitad del siglo XVII. Primero, Filipa Ribeiro da Silva se centra en un asunto en ocasiones descuidado, la repercusión colateral que el comercio de esclavos tenía en otros sectores económicos. A renglón seguido, Jonatán Orozco Cruz y Ramona Negrón abordan en sendas contribuciones complementarias el funcionamiento de los asientos de Antonio Barroso, Nicolás Porcio y Balthasar Coymans, enfatizando la importancia de los agentes informales especializados y de sus estrategias de reciprocidad, autogestión y flexibilidad, útiles sobre todo para la resolución de conflictos sobrevenidos. En la suya, Maximiliano M. Menz ilumina al lector sobre un asiento apenas estudiado por la escasez de fuentes, el acordado con la portuguesa Real Companhia de Guiné entre 1698 y 1701. Manuel Herrero Sánchez, a su vez, retoma un caso particular, el del cristiano nuevo Manuel de Belmonte, para explicar cómo, desde su posición como agente del monarca católico en Ámsterdam y hábil informador, ejerció un papel clave en los bastidores de los asientos contratados en el último tercio del siglo XVII, prestando diversos servicios a la Corona sin descuidar sus intereses. Los dos últimos capítulos de esta sección, a cargo el primero de Klaus Weber y Joseph Mainberger, y el segundo, de Wim Klooster, profundizan acerca del opuesto efecto de la Guerra de Sucesión española sobre Francia y las Provincias Unidas, dos potencias competidoras, y su relación con el asiento de negros: mientras que los franceses, a pesar de ver comprometido su comercio del azúcar, pudieron diversificar la economía de Saint-Domingue y consolidar su presencia allí, el papel de los neerlandeses como traficantes de esclavos con base en Curazao se fue diluyendo en los primeros años del siglo XVIII.

Por último, la tercera parte (capítulos 12-14) analiza algunos modelos alternativos de administración y participación en el comercio de esclavos y su evolución marcada por la convivencia con el asiento español. Así, Edgar Pereira pretende arrojar luz sobre los contratos operantes en la esfera portuguesa (conectando directamente la costa occidental africana con Brasil), argumentando que funcionaron durante más tiempo, gozaron de una mayor versatilidad y garantizaron el transporte de más mercancía. Por su parte, William A. Pettigrew explica cómo el potencial del asiento español fue empleado con éxito por el gobierno inglés como instrumento para justificar una mayor intervención del estado en la economía del reino en un contexto de cambios políticos coincidente en cronología con la Guerra de Sucesión española y el eventual mantenimiento del modelo de la compañía de accionistas. Finaliza esta sección con un capítulo en el que Thiago Krause y Christopher Ebert revisitan la evolución del vínculo comercial entre Salvador de Bahía y los dominios lusos en el litoral occidental de África antes, durante y después de la Unión de Coronas, prestando atención a los intentos de aquellas potencias europeas desprovistas del asiento por acordar ya en el siglo XVIII un contrato particular con centro en el puerto brasileño.

Remata el volumen el citado epílogo de Alejandro García-Montón, que constituye en sí un trasunto de reseña muy útil para que el lector interiorice de un vistazo sus puntos débiles y sus fortalezas. Sin ánimo de parafrasearle, baste asegurar que las contribuciones del libro, suscritas por una selecta nómina de expertos españoles y extranjeros en diversas etapas de su trayectoria académica, cumple, al menos, con dos metas desde enfoques que favorecen un diálogo entre las fuentes como la comparativa y el estudio de caso. Primero, revisa el funcionamiento del asiento en su sentido más diacrónico, diverso y cosmopolita, garantizando que los principales ámbitos

geopolíticos en los que desplegó su influencia permanezcan cubiertos, así como muchas de las problemáticas asociadas a él, como su gestión transimperial y policéntrica o su papel en la articulación geopolítica y financiera del entramado Habsburgo. Segundo, este volumen rompe definitivamente con algunos de los tópicos que parte de la historiografía ha atribuido al asiento, entre ellos, la naturaleza excepcional y hermética del modelo ibérico y el impermeable monopolio castellano en el comercio indiano. Aunque quizás adolece de un estudio más profundo sobre los motivos del tan reiterado vínculo entre la élite judeoconversa y el asiento o que indague acerca de la vertiente confesional de estos entramados transimperiales, flaquezas como estas y otras que ya señala García-Montón responden más a la imposibilidad material e intelectual de comprender en un solo libro un tema tan polifacético que a descuidos o errores atribuibles a los autores. En ningún caso deslucen el valor pionero de una obra que se augura seminal y de consulta muy recomendable para quienes aspiren a ahondar sobre el funcionamiento del sistema del asiento y de las redes que operaban en torno a él ayudando a garantizar la estabilidad del vasto conglomerado territorial de la monarquía de España.

